

## **CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP**

Fuente: Revista Familia

Fecha: domingo 24 de abril de 2016

Página: F-Intercultural

Año: -

Edición: No.1592

Descriptor: ARTESANAS PEGUCHE-IMBABURA, ARTESANAS  
IMBABURA EC. TEJIDOS IMBABURA EC.

### **MATICO LEMA ABRIGA CON HISTORIAS**



Paola y Matico, juntas en un área de su casa taller.

Si un día pasa por Peguche (provincia de Imbabura, a unos 10 minutos de Otavalo) y ubica la casa de Matico Lema, una edificación blanca, con ventanas y puertas de madera pintadas en tonos pastel, rodeada de un jardín que aromatiza la calle, de seguro querrá tocar el timbre para descubrir lo que existe en su interior.

Y una vez que ingrese se quedará maravillado con el derroche de color de los hilos y lanas que se guardan en este taller de tejido. Querrá saber cómo funcionan los tres telares -de casi 100 años de antigüedad- con los que se sigue trabajando y al asentar sus manos en la rueda de hilado de similar edad se sentirá privilegiado.

Pero lo más importante es que cuando converse con Matico se sentirá arrullado, se reirá a mares con sus historias, se dejará hipnotizar con el ir y venir de un barco de madera, que lleva como único pasajero un tubo de hilo sobre las olas que forman un chal y que navegan al vaivén de los pedales del telar. Entonces, solo ahí va a comprender por qué el trabajo artesanal elaborado a mano es tan valioso, por qué Matico decidió dejar de vender a los intermediarios y abrir su casa y taller para que todos pudiéramos conocerla.

Y quien mejor para describirla que su hija Paola, su mano derecha, que representa a las manos de sus cuatro hermanos y que lo aprendió todo de ella: A enhebrar una aguja, a crear con el hilo una nueva geografía sobre la tela, a ser firme, a tocar puertas, a secarse las lágrimas y a saltar de alegría cuando los visitantes valoran su labor y se queden encantados con la experiencia de verlas en acción, tanto como para soñar con que los segundos les otorguen una tregua y se congelen.

Pero Matico, en realidad Matilde, y quien ha hecho de su diminutivo su marca distintiva, dice que es Paola la que ha logrado dar a sus tejidos, labor heredada de su padre, ese toque de modernidad que los hace ideales no solo para abrigarse sino también para presentarlos en la sala de la casa como una pieza de decoración exquisita. O como un regalo por el Día de la Madre, una celebración que de acuerdo con Matico no existía en el mundo andino hasta que se popularizó hace algunos años. Pero eso no hace que no se emocione, al contrario, cree que las tradiciones, propias o no, sirven para recordar a personas que son valiosas, que merecen ser reconocidas y festejadas.

## **La mamá de las tejedoras**

Matico no solo es conocida por el delicado acabado de sus mantas, bufandas, vestidos y demás prendas, sino también por la sabiduría que otorgan los años. Mientras las lanas se convierten en ovillos no duda un segundo en aconsejar y extender una palabra de aliento a las mujeres que llegan hasta su taller para aprender este arte.

Porque lo más enriquecedor de esta actividad son las historias que se cuentan, así aprendió Matico de sus padres, así lo hace su hija y así conoce el mundo su nieta. Así también nacen las ideas y una de ellas es Huarimi Maki, la marca que llega a decenas de ciudades en el mundo desde que Matico y su familia decidieron ponerle fin a los precios bajos que los intermediarios ofrecían por su trabajo.

Frente a la producción en masa, con telares mecánicos e hilos sintéticos, ella optó por atesorar aquello que heredó de su papá, Marcos Lema, y apostar por la calidad que la tradición guarda y combinarla con las ideas de las nuevas generaciones.

Así convirtió su casa en un lugar considerado como una alternativa, para dejar de ser turista y convertirse en viajante. Un rincón del que el visitante no se quiere ir, del que quiere llevarse hasta el aroma.